

# Ricla

Mi nombre es una de las muchas historias de mi colegio. Yo estudié en el Colegio La Purísima de Zaragoza. Es un colegio para niños sordos. En el colegio aprendo muchas cosas y uso la Lengua de Signos. Pero hoy quiero hablar de mi lugar favorito: mi pueblo, Ricla. Antes, yo solo iba a Ricla los fines de semana. Era como un premio o unas vacaciones. Pero ahora mi vida ha cambiado. Ahora vivo en Ricla todos los días. Cada mañana voy a Zaragoza al colegio, pero siempre vuelvo a mi pueblo. En Ricla vivo en la casa de mis abuelos. Ahora vivimos todos juntos: mis abuelos y nosotros. Vivir con mis abuelos me hace muy feliz. Ellos me cuidan mucho, y me enseñan cosas del pueblo. En casa me siento segura y muy querida. En Ricla tenemos algo muy especial: Las cerezas. Cada año celebramos la feria de la Cereza. Es un momento muy alegre para el pueblo. A mí me encanta ver las cajas llenas de Cerezas rojas y brillantes. Es una fiesta para los ojos porque todo se llena de color. En la feria, los vecinos estamos orgullosos de lo que produce nuestra tierra. Me gusta pasear por la feria y sentir la alegría de la gente de mi pueblo. Mucha gente piensa que los pueblos son aburridos. Pero para mí, Ricla es libertad. Zaragoza tiene muchos coches, mucho ruido y muchas luces. A veces, tanta información me cansa la vista. En Ricla, mis ojos descansan. En el pueblo soy feliz por estas razones: La paz: puedo pasear tranquila y desconectar de todo. La Libertad: Me siento libre para ser yo misma. La gente: todos nos conocemos y nos saludamos con una sonrisa. La naturaleza: Me gusta ver el cielo y los árboles de mi

pueblo. Aunque sea una persona sorda y estudie en la ciudad, mi corazón está en Riela. Vivir en un pueblo ha mejorado mi vida. Allí soy libre, allí no tengo estrés y allí está mi familia. Como dice el conuervo: ¡Qué bello es vivir en mi Pueblo!

